

NOVELA

Esto se le pasaba por la cabeza a Weinstein antes de oír su sentencia

Emma Cline se mete en la mente del ex productor y describe sus paranoias y obsesiones. Un retrato de uno de los hombres hoy más detestados

Por Ángeles LÓPEZ

Estar intrigado por una conciencia no se traduce en la aprobación de esa conciencia. De ahí que el libro de Cline esté protagonizado por Harvey (que da título al texto), cuyo apellido, Weinstein, permanece solo implícito, y que no ceda un milímetro a la retórica del #MeToo para ofrecernos el relato desde el lugar más inhóspito: la mente del depredador sexual de Hollywood. Un ser frágil, ridículo y megalómano, que vive por encima de sus posibilidades intelectuales.

Harvey pasa las últimas horas de libertad en Connecticut, en la villa de un amigo, portando un brazalete de vigilancia en el tobillo que se ha colocado sobre unos calcetines rojos que compra al proveedor del Papa. La estampa no puede ser más patética. Con él está el asistente que le atiende



REUTERS

Weinstein ha pasado de hombre poderoso del cine a repudiado por la sociedad



★★★★★
«Harvey»
Emma Cline
ANAGRAMA
104 páginas,
17,90 euros

con la impecable y fría cordialidad del que sabe cómo terminará todo. El acusado insultará telefónicamente a los abogados que ya no puede pagar, recibirá la llamada intempestiva de un periodista y la visita de su hija, quien obedece a un imperativo filial abstracto más que al afecto.

El fantasma de Epstein

Mientras deambula por la lujosa mansión en busca de distracciones, asistimos a sus pensamientos de casquero: cree que no es culpable y que todo lo que llegue a pensar, por sistema, le será concedido. Así ha sido siempre. Así será una vez más. A fin de cuentas «esto es Estados Unidos», repite...

mientras le persigue el fantasma de Epstein y su suicidio en prisión; «pero a mí no me pasará», se dice. También se nos muestra como un tipo supersticioso, que cree en el destino. Tanto es así, que reconoce en su vecino de vilorrio al escritor Don DeLillo – ¡albricias!– e imagina estrenando en la gran pantalla «Ruido de fondo», la inadaptable novela del autor. Se convertirá en la alianza perfecta entre ambición y prestigio. ¡Ese será su regreso por la puerta grande! Y todo obedece a la buena fortuna, si no, ¿por qué coincide con él? A fin de cuentas, si la gloria le ha asistido durante treinta años, solo puede volver a él, una y otra vez.

Es difícil saber con exactitud qué siente Emma Cline por su personaje. Podríamos definirlo como una cierta empatía, pero sin compasión, una especie de interés sin cordialidad, desasosiego sordo más que rabia. Si nos deja entrever que algo le aleja de la realidad, tanto, como para no imaginar lo que sabemos que sucedió. ¿Tan pagado de sí mismo estaba? ¿Tan enajenado? Esa es la gran genialidad de la autora: que, pese situarse frente a un blanco demasiado fácil, en ningún momento hace sangre.

▲ Lo mejor

Refleja muy bien que Harvey Weinstein encarna simbólicamente el declive de una era

▼ Lo peor

Conocer las elucubraciones de un individuo como él y convivir varias horas «dentro» de su existencia